
	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ</b>		
	<b>Proceso: CURRICULAR</b>	<b>Código</b>	
<b>Nombre del Documento: Planes de Mejoramiento – SABATINO</b>		<b>Versión 01</b>	<b>Página 1 de 1</b>

<b>ASIGNATURA/ ÁREA/ NÚCLEO</b>	<b>COMUNICATIVO</b>	<b>GRADO/ CLEI</b>	<b>3</b>
<b>PERÍODO</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>AÑO:</b>	<b>2022</b>
<b>NOMBRE DEL ESTUDIANTE</b>			

**LOGROS /COMPETENCIAS: (de acuerdo al enfoque que se siga en la I.E)**

- Reconocer y utilizar habilidades comunicativas de lectura, escritura, escucha y expresión oral a través de actos cotidianos para interpretar el contexto, confrontando opiniones y adquiriendo aprendizajes
- Comprender textos narrativos teniendo en cuenta la intención comunicativa a partir del análisis de su contenido y su estructura

**ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR INCLUYENDO BIBLIOGRAFIA DONDE SE PUEDA ENCONTRAR INFORMACIÓN:**

**1. Lectura del cuento:**

**A la deriva  
Horacio Quiroga**

El hombre pisó algo **blancuzco**, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento vio una **yararacusú** que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, **dislocándole las vértebras**.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres **fulgurantes** puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un **trapiche**. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

-¡Dorotea! -alcanzó a lanzar en un **estertor**-. ¡Dame caña<sup>1</sup>!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno. -¡Te pedí caña, no agua! -rugió de nuevo-. ¡Dame caña!

-¡Pero es caña, Paulino! -protestó la mujer, espantada.

-¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la **damajuana**. El hombre tragó uno tras otros dos vasos, pero no sintió nada en la garganta. -Bueno; esto se pone feo -murmuró entonces, mirando su pie **lívido** y ya con lustre **gangrenoso**. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora a la **ingle**. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentose en la popa y comenzó a palear hasta el centro del **Paraná**. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del **Iguazú** corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú.

El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito -de sangre esta vez- dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente dolorosas. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pucú, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba, pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

-¡Alves! -gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

-¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! -clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa **hoya**, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de **basalto**, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla **lúgubre**, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes **borbollones** de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú-Pucú? Acaso viera también a su ex patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura **crepuscular**, en penetrantes **efluvios** de **azahar** y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un viernes santo... ¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano. -Un jueves...

Y cesó de respirar.

FIN

# ACTIVIDAD

Luego de la lectura, elabora una cartilla creativa (hojas *iris*, *cartulina*, *foami*, *entre otros*) donde se dé solución a cada uno de los siguientes interrogantes.

1. **ELABORA** la portada que debe tener el nombre del autor, el título del cuento y un dibujo que represente la historia a tratar
2. Consulte y escriba la biografía del autor. No transcribir ni copiar textualmente de internet. Resumir con propias palabras, usando la información consultada. Extensión: dos párrafos.
3. Busca el significado de las palabras que están resaltadas en el texto y tradúcelas a inglés.
4. Resume el cuento con sus propias palabras. Extensión: dos párrafos.
5. Escribir una descripción física y del carácter o personalidad del personaje principal de la obra. Extensión: un párrafo bien construido y desarrollado (al menos diez renglones).
6. Escribe tres características del texto narrativo que estén presentes en el cuento.
7. ¿A qué se debe el título: A LA DERIVA? Explica
8. Dibuja el personaje y alrededor escribe las sensaciones que experimenta luego de la mordedura. Además, escribe en inglés las emociones que podría estar sintiendo.
9. Dibuja la **yararacusú** y debajo, realiza una descripción de un párrafo
10. Dé su punto de vista sobre el tema escogido haciendo alusión a ejemplos concretos de la obra. Extensión: uno o dos párrafos.

Analiza la siguiente imagen



11. Identifica en la imagen los elementos de la comunicación.
12. Completa el cuadro con el texto de *A la deriva* y el de *¿Qué hacer en caso de mordedura de serpiente?*

	¿DE QUIÉN SE HABLA EN EL TEXTO?	¿QUÉ SE DICE EN EL TEXTO?	¿PARA QUÉ SE DICE?	SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
TEXTO 1					
TEXTO 2					

**METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN**

*El taller deberá ser desarrollado en su totalidad, teniendo en cuenta cada uno de los puntos. Debes ser muy coherente y conciso con lo que se pide. Utiliza buena caligrafía y ortografía para realizarlo. Finalmente deberás sustentarlo ante el docente.*

RECURSOS:  
GUÍAS DE TRABAJO– PAPEL BOND - CUADERNO – HOJAS DE BLOCK TAMAÑO CARTA – LAPICERO - INTERNET – PÁGINAS WEB – BLOGS INTERACTIVOS

OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO

FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)

FIRMA DEL EDUCADOR(A)

***Kelly Adriana coy López***